

Dibujar, pintar, ilustrar: un manual completo para aprender y disfrutar con el dibujo, la pintura y la ilustración creativa

Autor: Miguel Francisco Serrano Martino

Editorial: Amazon

Año de publicación: 2024

Nº de páginas: 192

ISBN: 979-8345643372

Juan Jaime Marqués Mayol

Escuelas de Arte de la Comunidad de Canarias ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.107123>

“Cuando” es un adverbio de tiempo y también una conjunción.

Así que “cuando” llegó a mis manos por primera vez el libro DIBUJAR PINTAR ILUSTRAR de Miguel Francisco Serrano Martino, percibí, desde un primer oteo a través de sus páginas, que aquel ¿cuándo?, interrogación que yo me había formulado desde que conocí a Miguel, entendiendo que la sana zozobra que le observaba era debido a que su diferenciada inquietud artística y que le empujaría, más temprano que tarde, a desarrollarse como pedagogo, ya que Miguel se entiende a sí mismo a través de los demás, así que este libro que ahora disfruto de su lectura ha hecho realidad esta “conjunción” de feliz creador, creando desde su vínculo con otros y otras, y que por ende es el resultado de sus esfuerzos; aquel ¿cuándo ocurrirá? que me planteé al conocerle, interrogación dejada sine die, se cumple ahora es este libro que tengo entre mis manos.

El trabajo de Miguel nunca es baladí, por ello me detuve primeramente en apreciar su portada; pues bien, la imagen que la ilustra es un alarde, me atreveré a decir que es minimalista, porque la idea que quiere expresar es muy grande, pero la respuesta gráfica, sencilla; representa un ciclo vital, todo crece por el buen uso del agua de la fuente, las raíces, los árboles, la vida en la casa, donde el hogar es alimentado por la leña, el humo que se va al cielo y en él la luna vela por el sueño de sus moradores, entendemos que isla que habita la composición es nuestra tierra entera, y el círculo mandala se abre al universo.

A partir de ahora me dirigiré a Miguel como Martino, su segundo apellido, él lo ha elegido así; pues bien, hasta su última página y su feliz contraportada, Martino nos captura positivamente, descubrimos que es una obra que respira entusiasmo y autenticidad, concebido con un enfoque juvenil y accesible, se aleja de las formalidades académicas para ofrecer una visión más intuitiva y personal del dibujo y del diseño a través de ilustraciones y esquemas sencillos, Martino logra transmitir conceptos de manera clara, convirtiendo el aprendizaje en una experiencia cercana, ni que decir tiene que este era su primer propósito, ya que en su introducción personalizada Miguel (no podré dejar de llamarle por su nombre alguna vez y este es el caso) nos ha relatado, no sin humor, su sufrimiento por haber vivido una larga desazón que le hizo cuestionarse muchas cosas, quería sentirse libre, recuperar lo básico, la perfección académica le atenazaba impidiendo su avance, dudó desde la calma activa y resolvió al fin.

Penetrando página a página en el libro, vemos que su enfoque es ideal para quienes se inician en el mundo del dibujo y el diseño con ilusión, pero aún sin una base sólida, así sus lectores no se enfrentarán a un manual exhaustivo, sino en una guía inspiradora que les dará apoyo y orientación. Actúa como breviario con su medida exacta, es manejable, con ejercicios claros y progresivos, con ilustraciones siempre sencillas, pero cuidadosamente pensadas y elaboradas.

Martino propone prácticas que no proponen atajos, sino resultados basados en la constancia y la comprensión, una experiencia casi natural y capaz de motivar sin imponer, diría que estos ejercicios refrescan los lápices, pero aún más, refrescan las mentes, quizás el objetivo más profundo que le entiendo.

En resumen, Martino crea este manual, pensado y repensado durante los cuatro años que le ha llevado armarlo, desde la honestidad y enseña desde la generosidad, su carácter humilde me hace ver en él a un apóstol de la caridad pedagógica, —“dejad que se acerquen a mí, tengo un ejercicio para todos y cada uno de vosotros y vosotras y mi lema principal es disfrutar compartiendo”—, su capacidad de comunicación en él se convierte en un don, porque en sus métodos no hay barroquismos ni manierismos heredados y su voluntad de depuración no es rechazo sino búsqueda de lo esencial.

Esperemos de Martino nuevas publicaciones. Miguel sabrá dosificar futuras propuestas desde su inspiración ya contrastada. La pedagogía del dibujo y el diseño, sin duda, empieza a deberle algo.